



FIABILIDAD DE LAS FUENTES DE INFORMACIÓN

No toda la información publicada en Internet es fiable. Esto es algo que deberían saber todas las personas, aunque seguro que muchas de ellas lo desconocen. Cuando alguien busca en Google quiere un resultado rápido a una consulta, a una necesidad de información. Pero, ¿quién le dice a esa persona si la información encontrada es válida o no? Muchas veces se dejan llevar por su intuición o por la posición de los resultados. Ahora bien, ¿de qué o quién nos tenemos que fiar para conseguir información fiable? Según la Wikipedia (ya que estábamos con ella) hay unas normas básicas en cuanto a sus [fuentes fiables](#). Normas básicas que dicen que los artículos deben utilizar principalmente fuentes fiables, independientes y publicadas, que las fuentes deben respaldar directamente la información aportada, que las fuentes deben tener una buena reputación y que dichas fuentes deben estar disponibles. Y dichas fuentes pueden ser primarias, secundarias y terciarias, publicaciones especializadas, prensa generalista... pero no autopublicaciones (libros autopublicados, fanzines, páginas webs personales, blogs, foros de discusión, redes sociales...).

Bueno, eso es lo que considera Wikipedia a la hora de redactar sus artículos y conseguir sus fuentes. Recomendaciones que pueden ser aplicadas como norma a la hora de realizar un trabajo. Pero, ¿y qué hacemos con nuestras búsquedas en Google? ¿No son fiables si son enlaces a blogs o páginas web? Sí, son fiables hasta que no descubras lo contrario... aunque casi mejor al revés: **no son fiables hasta que no compruebes su fiabilidad / veracidad.** Está claro que la información que encontramos por Google cuando queremos hacer un trabajo hay que cogerla con pinzas. No basta con quedarse con la primera búsqueda realizada, el primer resultado que se muestra. Hay que mirar más allá de la primera página de resultados. Sobre todo hay que fijarse en el medio que publica dicha información, su autor, si el contenido se ajusta a lo que se busca...



CINCO consejos rápidos para evaluar la fiabilidad de la información web

1. No te quedes con el primer resultado. Busca, compara y revisa...
2. Mira quién escribe la información. Trata de ver las credenciales del autor.
3. Ten en cuenta el medio en el cual se publica dicho contenido por si pudiese haber algún tipo de sesgo en la información o publicidad.
4. Mira si el contenido es actual, original, correcto (bien escrito), tiene un razonamiento lógico y si cita sus fuentes de información.
5. Pregunta a tu bibliotecaria/o o a tu profesora/or... pídele su opinión.



Plantilla de evaluación de contenidos electrónicos

Criterios de fiabilidad para evaluar cualquier fuente de información.

CRITERIOS	INDICADORES
Autoría	Adscripción del autor Información sobre el autor Medio de contacto (e-mail) Logotipo de la organización Declaración de principios y propósito del sitio web Evaluación externa
Actualización	Fecha de creación Fecha de actualización Información actual y actualizada Existencia de enlaces obsoletos Existencia de enlaces incorrectos
Contenido	Cobertura Exactitud, precisión y rigor Pertinencia Objetividad
Accesibilidad	Diseño compatible con diferentes versiones navegador y resoluciones de pantalla Versiones alternativas de visualización Cumplimiento normativa WAI Impresión correcta Ayuda para la navegación y la comprensión contenidos Versiones en otras lenguas
Funcionalidad	Estructura lógica: tabla, menú de contenidos Pertinencia y adecuación de los títulos secciones Existencia de mapa web con enlaces Sistema de búsqueda de contenidos propios
Navegabilidad	Menú de contenidos Botones de navegación
Diseño	Elegante, funcional y atractivo Combinación de colores, formas e imágenes Tipografía textual adecuada Homogeneidad de estilo y formato